

BAM

La otra cara de la Fiesta Mayor

DAVID MORÁN

Primero fue la apuesta decidida por iconos del indie, con bandas como Belle & Sebastian, Primal Scream o incluso Lou Reed doblegando la tradicional banda sonora de una fiesta mayor; más tarde vendrían las aperturas presupuestarias y la confianza ciega en el talento local; y ahora, asimilado ya como hilo musical más o menos oficial de las fiestas de la Mercè, el BAM (Barcelona Acció Musical) vuelve a conjugar lo primero con lo segundo, abriendo los festejos de la ciudad de Barcelona a veteranos obreros del funk como Sonny Knight & The Lakers, a huracanes del soul como el de Lisa Kekaula (The Bellrays) o a la electrónica euforizante de los escoceses Lust For Youth. Todo ello sin olvidarse de nombres propios del «underground» barcelonés como El Último Vecino, Aliment o Seward, entre otros.

Así, apuntalando sus líneas maestras y mirando de reojo a esa otra Mercè Musical que reunirá a Manel, Txarango y La Tropa Kung-Fú en el nuevo escenario de la playa de Bogatell, el Barcelona Acció Musical ocupará los días 19, 20, 21 y 23 de septiembre —el 22, laborable, se para la música— hasta seis escenarios con medio centenar de actuaciones gratuitas. Una noche dedicada a los sonidos de Estocolmo y protagonizada por Mariam The Believer, Postiljonen, Seinabo Sey, Frida Sundemo, Zhalia y NONONO; el ya tradicional concierto central en al Antigua Fàbrica Damm, capitaneado en esta ocasión por Klaxons, Mishima y Coriolà; y una panorámica del indie internacional por la que desfilarán la chilena Javi-



JAVIERA MENA

ra Mena, los británicos Ibibio Sound Machine, los estadounidenses Fang Islands o los argentinos El Remolón son algunos de los reclamos de esta edición del BAM de descubrimientos y proyección internacional por la que también pasarán los barceloneses Extraperlo y los galeses Islet, entre otros.

BAM

► **Barcelona.** Varios escenarios. Hasta el 23 de septiembre. www.bcn.cat/bam

Iconos del indie actuarán junto al talento local



KLAXONS

La dulce vita

De la ironía al suspense

POR FERNANDO R. LAFUENTE



Nada como el otoño en la campiña inglesa. Las viejas casas señoriales, los sillones de cuero, la chimenea, el distinguido olor de la madera que forma la biblioteca, las alfombras llegadas de los confines del antiguo Imperio y una historia que contar a la luz del atardecer, mientras resplandece el dorado turbio de un whisky de malta, o una ginebra de engañoso y ligero tono azul. Pero, tras el tópico, la literatura. «El general Ople y Lady Camper» (1890) de George Meredith es el contrapunto, el retrato del falso encanto de la campiña inglesa.

Amigo de Robert L. Stevenson, E. M. Forster, Arthur Conan Doyle, elogiado por alguien tan poco dado a ese distinguido deporte como Oscar Wilde, quien escribió que la obra de Meredith era «un caos iluminado de relámpagos», y descrito, en un inteligente postfacio al volumen, por Virginia Woolf como «enérgico, inquisitivo y combativo», esta deliciosa obra es un manual de un arte condenadamente inglés: la ironía. La denuncia, elegante, sutil de los usos y costumbres victorianos. De la pedantería, de lo cursi, de los supuestos atributos de los caballeros ingleses enredados en la madeja desquiciada de su propia autoestima.



«El general Ople y Lady Camper»

► George Meredith. *Ardicia*, Madrid, 2014. 112 páginas. 15 euros.

«Betibú»

► Dir. Miguel Cohan. *Intérpretes*. Mercedes Morán, Alberto Amman, José Coronado. *Argentina-España*. 2014. 99 min.

La Golondrina

► *Infantes*, 9. 670747701. *Real Sitio de San Ildefonso-La Granja (Segovia)*.

Lady Camper enreda, sí, al bonachón y simple, general Ople hasta convertir el relato en un cuento gótico con ribetes kafkianos, cuando no obsesivos. Plena de ingenio, de situaciones y personajes obsesionados por su posición social, Meredith arremete, sin estridencias, contra las diferencias de clase y las distinciones sociales. Y lo hace como sin querer, de ahí su efecto más demoledor. Una deliciosa obra felizmente rescatada para el lector en español por la no menos deliciosa editorial Ardicia. Una perla otoñal.

De la campiña inglesa al Buenos Aires de la competencia periodística y la corrupción (en sus más diversas e inquietantes facetas, que cada vez son más, allí y aquí). Miguel Cohan dirige un policíaco, «Betibú», lleno de tensión, de ritmo y de vértigo narrativo. Logra un «thriller» a la manera clásica pero con elementos de ahora mismo. Espléndidas interpretaciones, destaca, portentoso, Daniel Fanego; cumple, como siempre, un sólido Coronado y se alza Mercedes Morán, en su complejo papel de Betibú, escritora de novelas de suspense ahora metida a cronista de asesinatos. Hacia dónde va el periodismo hoy, qué intereses se manejan tras los entramados mediáticos y la oscuridad latente de los gigantescos grupos financieros, junto a las historias personales de cada uno de los soberbios personajes hacen de esta película una obra poderosamente atractiva.

El otoño en La Granja no envidia, para nada, a la campiña inglesa. Y una buena parada es *La Golondrina*, donde los huevos, los de corral que pocas veces uno encuentra, son el centro, la suma y resumen de su carta: con jamón ibérico, con boletus, con flor de alcachofas o con vieiras acompañadas de espárragos trigueros. Un buen vino de la tierra y el día fuera. Que es, sea otoño o no, de lo que se trata.



«Betibú», retrato del periodismo hoy

ABC